

La filosofía japonesa en España

Raquel Bouso

Si bien las relaciones hispano-japonesas tienen una larga historia, la posibilidad de cursar estudios japoneses en España es relativamente reciente. A falta de un decidido apoyo institucional, puede decirse que la producción académica sobre filosofía japonesa con que se cuenta actualmente, como resultado de una suma de esfuerzos individuales y a menudo aislados, aunque meritoria, es más bien escasa, a lo que cabe añadir que gran parte de los pocos especialistas en dicha materia llevan a cabo su labor de investigación y docente en el extranjero.

No obstante, una serie de hechos significativos recientes están contribuyendo a cambiar este panorama y pronostican un futuro algo más esperanzador como, por ejemplo, la inauguración de Casa Asia en Barcelona, las nuevas licenciaturas en Estudios Asiáticos, que por el momento ofrecen tres universidades españolas, cierta apuesta editorial por temas relativos a Oriente o la donación de la Itoh Scholarship Foundation de Tokio de un fondo bibliográfico sobre filosofía japonesa contemporánea, uno de los más importantes de Europa, a una universidad española.

EL ORIENTALISMO EN ESPAÑA

Puede decirse que, en general, el estado español carece de una tradición académica consolidada en el campo de los estudios asiáticos. La investigación universitaria sobre orientalismo se ha fijado más en el Próximo que en el Lejano Oriente y más en la antigüedad que en épocas

modernos. Aunque la creación en 1877 de la primera cátedra de sánscrito en España, en la Universidad de Madrid, contribuyó a la introducción de temas orientales en el ámbito universitario español, no es hasta mucho después, hacia 1960, cuando se inauguran, también en Madrid, una serie de cursos sobre estudios sobre Oriente y se crean, en los años setenta, los primeros departamentos de estudios de lengua japonesa en las Escuelas Oficiales de Idiomas (en Madrid y Barcelona).¹

Los primeros diccionarios, manuales y ensayos sobre historia, literatura, arte o pensamiento japonés se deben a estudiosos pertenecientes a órdenes religiosos, especialmente dominicos y jesuitas, quienes gracias a su labor misionera en Japón aprendieron japonés y han venido transmitiendo sus conocimientos sobre el país de acogida a su lugar de origen. En el campo del pensamiento, el interés de los primeros orientalistas se dirige sobre todo al budismo. Una muestra de ello es la obra de Jesús López-Gay, *La mística del budismo. Los monjes no cristianos del Oriente* (Madrid, 1974), así como sus numerosos artículos publicados en revistas pioneras en España como el *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* (BAEO) que se edita desde 1964.² Otro ejemplo es la obra de Joaquín Pérez-Remon (1922-1985), jesuita misionero en la India que enseñó Filosofía Oriental en la cátedra de Historia de las Religiones en la Universidad Jesuita de Deusto (Bilbao). Entre sus trabajos sobresale su obra *Misticismo oriental y misticismo cristiano* (Bilbao, 1985), así como varios artículos sobre budismo primitivo.

Juan Mascaró (1897-1987) es otro nombre destacado entre los primeros orientalistas españoles. Especialista en sánscrito y pali, formado en la Universidad de Cambridge y exiliado por la Guerra Civil a Inglaterra, tradujo el *Dhammapada* al inglés (Harmondsworth, 1973) y al castellano (México, 1976). También Alfonso Verdú (1925), especialista en budismo sino-japonés, doctorado por la Universidad de Munich (Alemania) con una tesis sobre la experiencia religiosa del yoga y el zen, pasó un año en la

1. Cf. Russell Webb, «Budismo en España e Iberoamérica» en Peter Harvey, *El budismo*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998; pp. 362-380.

2. «El Monacato Budista» (BAEO, III, 1967), «*Pāṭimokkha* o «Reglas del Monacato Budista según las fuentes de la literatura Pāli» (que incluye una traducción de las 227 reglas del código monástico, BAEO, V, 1969), «El retiro de la vida de los monjes budistas» (BAEO, VI, 1970), «La estructura de la meditación según el *Dīgha Nikāya* comparada con la del *Yoga-Sūtra*» (BAEO, VII, 1971), «La oración en los monjes budistas» (BAEO, XVIII, 1982), o «El *Bodhisattva* en los sutras del Mahayana» (BAEO, XXII, 1986).

Universidad de Sofía (Tokio) y después ha sido catedrático de Filosofía y Estudios del Este Asiático en la Universidad de Kansas (Estados Unidos). Entre sus publicaciones destacan *El problema de la inmortalidad del alma según el budismo primitivo chino* (Madrid, 1961), *Dialectical Aspects in Buddhist Thought: Studies in Sino-Japanese Mahayana Idealism* (Kansas, 1974) o *The Philosophy of Buddhism. A «Totalistic» Synthesis* (La Haya, 1981). Por último, entre los estudiosos actuales del pensamiento asiático cabe señalar a Ramiro A. Calle, autor de confesión budista que dirige un centro de yoga y meditación en Madrid y es profesor de la Universidad Abierta, ha escrito numerosos libros entre estudios especializados y obras divulgativas; Juan Masià Clavel, autor de *Buda y los budismos* (Madrid, 1996), jesuita y profesor de antropología filosófica y bioética en las Universidades de Sophia (Japón) y Pontificia Comillas de Madrid; Amadeu Solé-Leris y Abraham Vélez de Cea, quienes han realizado una traducción conjunta de una selección del *Majjhima Nikāya* (Barcelona, 2000);³ el tibetanólogo Ramon Prats (1946)⁴ o los especialistas en hinduismo Óscar Pujol y en estética oriental Chantal Maillard.⁵

Un nombre que merece especial atención es Raimon Panikkar, de quien querríamos destacar su gran aportación a los estudios asiáticos no sólo en España sino a escala internacional, donde es un referente en el campo de la filosofía comparada y del diálogo interreligioso. De origen indio-catalán, fue ordenado sacerdote en 1946 y es doctor en filosofía y en ciencias por la Universidad de Madrid y en teología por la Universi-

3. Amadeu Solé-Leris, *La paraula del Buda* (Barcelona: Abadia de Montserrat, 1984); *La meditación budista*. (Barcelona: Martínez Roca, 1995); Abraham Vélez de Cea, doctor por la Universidad Complutense de Madrid, actualmente es profesor visitante en el departamento de Teología de la Georgetown University en Estados Unidos, ha publicado recientemente una traducción de Nāgārjuna, *Versos sobre los fundamentos del camino del medio*. (Barcelona: Kairós, 2003).

4. Profesor de estudios tibetanos durante doce años en el Instituto Oriental de la Universidad de Nápoles, ha publicado la traducción al castellano de *El libro de los muertos tibetano* (Madrid: Siruela, 1996).

5. Doctor en Filosofía y Literatura Sánscrita por la Banaras Hindu University, actualmente es director de programas educativos en Casa Asia, ha editado junto a Félix G. Ilárraz, *La sabiduría del bosque. Antología de las principales Upanishads*. Madrid: Trotta, 2003; Chantal Maillard ha sido profesora de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad de Málaga y es autora, entre otros títulos, de *La sabiduría como estética china. Confucianismo, budismo y taoísmo* (Madrid: Akal, 1995) y junto a O. Pujol, *Rasa. El placer estético en la tradición india* (Varanasi: Indica Books, 1999).

dad Laterana (Roma). Ha enseñado en las universidades de Madrid, Montreal, Varanasi, Bangalore, Roma, Harvard y ha sido profesor de *Religious Studies* en la Universidad de California, Santa Bárbara. Entre sus más de cuarenta libros y mil artículos publicados, destacamos por su relación con el tema que nos ocupa *El silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso* (Madrid, 1996) y *La experiencia filosófica de la India* (Madrid, 2000).

Si bien estos estudiosos han llevado adelante su interés por los sistemas de pensamiento orientales de forma individual y a menudo fuera de España, con el tiempo se han ido formando asociaciones a fin de poner en común las investigaciones y fomentar este tipo de estudios. Una fecha clave en el avance de los estudios japoneses en España es 1988, cuando se celebró una reunión para determinar el estado de la cuestión de los documentos sobre Japón y otros países asiáticos conservados en los archivos españoles, así como de las investigaciones y publicaciones al respecto. Los resultados de esta reunión se publicaron en las actas editadas por Francisco de Solano, *El Oriente Ibérico: Investigaciones y Estado de la Cuestión* (Madrid, 1989).

Ese mismo año también se fundó la Asociación Española de Estudios del Pacífico que agrupa a los especialistas en el área del Pacífico y celebró un congreso sobre «Las relaciones entre España y Japón en torno al Pacífico». Poco después, en 1991, nació y organizaba su primer congreso, el Instituto Español de Japonología, la primera institución dedicada exclusivamente a Japón.

Ya en la década de los noventa se crearon algunas cátedras en varias universidades y se empezaron a ofrecer cursos, seminarios y masteres en distintas disciplinas relativas al Japón. Podemos citar, a modo de ejemplo, la creación de la primera cátedra dedicada al Extremo Oriente en la Universidad Complutense de Madrid, «Expansión ibérica en el Pacífico», ocupada por Leoncio Cabrero, la inauguración del Centre d'Estudis Japonesos de la Universitat Autònoma de Barcelona, el Centro Hispano-Japonés de la Universidad de Salamanca o el Centro de Estudios de Asia Oriental fundado en 1992 en la Universidad Autónoma de Madrid. Sin embargo, la mayoría de centros que impartían cursos lo hacían de forma extra-curricular, es decir, sin formar parte de los planes de estudio de títulos oficiales. De este modo, tal como concluía Taciana Fisac en su Libro Blanco sobre la Oferta y la Demanda de los Estudios Asiáticos en España, pese al interés real hacia Asia ratificado por el amplio número de estu-

diantes universitarios matriculados en cursos de lenguas u otros estudios ofertados sobre Asia Oriental, la demanda quedaba muy limitada.

INICIATIVAS RECIENTES

En las últimas décadas estamos asistiendo a un cada vez más creciente interés por la cultura japonesa en España. Esto se ve, por ejemplo, en la amplia oferta de cursos de técnicas de meditación zen, artes marciales, talleres de caligrafía, *ikebana* o comida japonesa, los festivales de cine asiático, pero sobre todo en el hecho de que cada vez más jóvenes familiarizados con los productos de la subcultura japonesa, como el *manga*, estudian el idioma japonés y viajan cada vez con más frecuencia al Japón. Puesto que el mundo académico no permanece del todo ajeno a las modas culturales, este fenómeno está teniendo cierta repercusión en el ámbito universitario y ante la incipiente demanda de estudios especializados sobre Asia, por fin puede empezar a hablarse de una respuesta favorable de las instituciones.

Licenciatura en Estudios Asiáticos

Las diferentes iniciativas surgidas en varios centros universitarios han conducido finalmente al reconocimiento oficial de carrera universitaria a una nueva licenciatura en Estudios Asiáticos, de segundo ciclo, es decir, que sólo pueden cursar estudiantes previamente diplomados o titulados.⁶ Desde el año pasado, 2003, la ofrecen la Universidad Autónoma de Madrid y, en Barcelona, en la Universidad Autónoma de Barcelona (donde se podía estudiar japonés como segunda lengua en la Facultad de Traducción e Interpretación) en colaboración con la Universidad Pompeu Fabra (cuya Facultad de Humanidades contaba con un Centro de Estudios sobre China), así como la universidad a distancia, la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

El plan de estudios de esta nueva licenciatura consta de una serie de asignaturas conjuntas obligatorias sobre materias diversas y la especialización en uno de los tres itinerarios: Estudios Chinos, Estudios Japoneses y

6. El 28 de marzo del 2002 el Consejo de Ministros español aprobó por Real Decreto 360/2003 la creación de la nueva Licenciatura en Estudios de Asia Oriental.

Estudios Coreanos. Entre las asignaturas de lengua, historia, economía y política, figuran también el «pensamiento» y «el budismo». Esta iniciativa, aunque aún incipiente, puede dar un giro espectacular a los estudios en España sobre Asia en general y sobre Japón en concreto, pues permite coordinar la labor de los estudiosos en estos campos, facilitando a los especialistas el acceso a la docencia y la puesta en común de sus conocimientos en simposios o seminarios, la formación de futuros investigadores o el intercambio entre las universidades españolas y japonesas.

Casa Asia

En este sentido, puede resultar de gran utilidad la institución «Casa Asia», constituida en Barcelona el 9 de noviembre del año 2001, fruto de un convenio firmado por el consorcio público integrado por el Ministerio de Asuntos Exteriores español, la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Barcelona, para promover las relaciones entre España y Asia en el ámbito económico, académico y cultural. En el tiempo que lleva en activo no sólo ha facilitado cauces para las relaciones diplomáticas y comerciales sino que también ha impulsado las actividades culturales y educativas, pues su principal función es apoyar con la difusión, coordinación y estímulo a las instituciones ya existentes.⁷

Como centro de información y servicios se presenta por tanto como una plataforma que puede contribuir a estimular el intercambio científico entre las dos áreas geográficas y posibilitar que se emprendan proyectos conjuntos.

Biblioteca Haas de Historia de las Religiones.

Otro hecho reciente de singular relevancia ha sido la donación a la biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona de un importante fondo bibliográfico por parte del profesor James W. Heisig, gracias a una generosa subvención de la Itoh Foundation. Este fondo constituye una

7. La primera Reunión Académica Casa Asia en octubre del 2002 agrupó a más de 60 representantes de 15 universidades y centros de estudios de la mayoría de países de Asia-Pacífico. Su objetivo era tratar de paliar la «carencia de una tradición propia de estudios asiáticos en España», ya que, según aparece en el *memorandum* de la reunión, se admite que «se encuentra a la zaga, en comparación con otros países europeos» y para ello todos los participantes en el encuentro decidieron coordinar sus esfuerzos.

de las bibliotecas con mayor número de volúmenes dedicados a la filosofía japonesa contemporánea y a la Escuela de Kioto en particular, quizá la más completa de Europa. En tanto que dicho fondo ha pasado a formar parte de la Biblioteca Haas de Historia de las Religiones, que cuenta con unos 40.000 títulos de la biblioteca personal del estudioso suizo Alois M. Haas, entre cuyos temas de interés también figura el budismo zen, podemos pensar que una vez ultimada la catalogación de los libros será un lugar de referencia para investigadores de todo el mundo.

Labor editorial

Si bien las editoriales españolas publican ocasionalmente textos relacionados con el Extremo Oriente, algunas de ellas cuentan ya con colecciones especializadas en el pensamiento filosófico, religioso y estético asiático. Por ejemplo, la editorial Kairós, dirigida por Agustín Pániker, especialista en jainismo, publica textos de filosofía y religión con especial atención a las fuentes clásicas asiáticas y a estudios recientes.⁸ La editorial Trotta, de Madrid, ofrece una colección llamada «Pliegos de Oriente», cuya sección dedicada a las traducciones de la lengua original clásicos chinos y japoneses, antiguos y modernos, sobre todo en el campo literario, está dirigida por Taciana Fisac y Takagi Kayoko, ambas profesoras de la UAM.⁹ Ediciones Hiperión, de Madrid, viene publicando desde hace tiempo clásicos de la literatura japonesa y estudios sobre la escritura y crítica literaria japonesa.¹⁰

8. Desde clásicos como *Sutra del estrado* de Hui-neng (2000) o *Enseñanzas zen* atribuidas a Bodhidharma (1995), esta editorial ha publicado numerosos estudios sobre el zen como, por ejemplo, de D. T. Suzuki, Deshimaru Taisen y recientemente A. Castro, *Las enseñanzas de Dōgen* (2002).

9. Por ejemplo, *Cuento del cortador de bambú* (Trad. Kayoko Takagi, 1998); Ueda Akinari, *Cuentos de lluvia y de luna* (Ed. y trad. Sakai Kazuya, 2002); Zeami, *Fūshikaden* (Trad. J. Rubiera y H. Higashitani, 1999), o Natsume Sōseki, *Yō, el gato* (Trad. J. González Vallés, 1999).

10. Entre otros: *Cantares de Ise* (ed. Antonio Cabezas); Matsuo Bashō, *Senda hacia tierras bondas* (ed. A. Cabezas); *Manioshu* (Colección para diez mil generaciones) (ed. A. Cabezas); *Cuentos y tradiciones japonesas*. 4 vols. (ed. Luis Caeiro y Montserrat Rosado); A. Cabezas, *La literatura japonesa*; Fernando Rodríguez Izquierdo, *El haiku japonés. Historia y traducción*; Albert Torres Graell, *Kanji, la escritura japonesa*; Miguel Vidal y Ramón Llopis, *Sayonara Japón. Adiós al antiguo Japón*; Teresa Herrero, *De la flor del ciruelo a la flor del cerezo* (2004).

La colección «Orientalia» de la editorial Paidós, que publica en Barcelona sus obras además de en Buenos Aires y México, ha traducido títulos importantes, a veces basados en versiones de otras lenguas occidentales. También cabe mencionar la labor de la Editorial Siruela, que sobre todo apuesta por la sinología pero también ha publicado obras de autores japoneses como Toshihiko Izutsu, *Sufismo y taoísmo* (Trad. A.-H. Suárez. Madrid, 1996) o Tanizaki Jun'ichirō, *El elogio de la sombra* (Trad. J. Escobar. Madrid, 1994).

Y, por último, podemos nombrar la colección «Yoga, zen, orientalismo» de la editorial de Bilbao, El Mensajero, o la editorial mallorquina Olañeta que introduce regularmente algún título sobre la cultura japonesa en su catálogo acerca de las diferentes tradiciones espirituales, como *El libro del té* de Okakura Kakuzō (2002) o el *Tratado de las cinco ruedas* de Miyamoto Musashi (2004).

PUBLICACIONES SOBRE PENSAMIENTO JAPONÉS

Fuentes

En cuanto a las traducciones de textos clásicos japoneses, la suma total es más bien exigua. Podemos nombrar la traducción del *Mumonkan*, *Barrera sin puerta. Comentarios del maestro zen Kōun Yamada* (trad. A. M. Schlüter. Guadalajara, 1993), publicada por la editorial Zendo Betania, de una comunidad cristiana donde se utiliza el zen como técnica de meditación; la antología de historias zen, *Carne zen, huesos zen* (Barcelona: Edaf, 2000) o de Henri Brunel, *Los más bellos cuentos Zen* (Palma de Mallorca: Olañeta, 2003); una antología de textos de Dōgen, *Cuerpo y espíritu* (Trad. J. Palacio. Barcelona: Paidós, 2002); Takuan, *Misterios de la sabiduría inmóvil* (Barcelona: Paidós, 1991) y Rinzai, *Las enseñanzas zen del maestro Lin-chi* (ed. Burton Watson, Trad. F. Pardo. Madrid: Liebre, 1999).

En cuanto a autores contemporáneos, existe la traducción de la obra de Nakano Kōji, *Felicidad de la pobreza noble* (Trad. C. Reyes, Madrid: Maeva, 1995) y de Watsuji Tetsurō, *El hombre y su ambiente* (Trad. A. Mataix y J. Masià. Madrid: Castellet, 1973). De Daisetz T. Suzuki se han publicado varios títulos, por ejemplo, *El zen y la cultura japonesa* (Barcelona: Paidós, 1997) y *El Buda de la luz infinita. Las enseñanzas del budismo Shin* (Barcelona: Paidós, 2001), *Vivir el zen* (Barcelona: Kairós, 1995),

Budismo zen (Barcelona: Kairós, 1993), *El ámbito del zen* (Barcelona: Kairós, 1981) y *La práctica del monje zen* (Barcelona: Abraxás, 1991).

Estudios

Entre los títulos sobre pensamiento japonés de autores españoles, cabe destacar la *Historia de la filosofía japonesa* (Madrid: Tecnos, 2000) de Jesús González Vallés, padre jesuita, teólogo y japonólogo. González Vallés vivió en Japón durante más de veinte años y actualmente es docente en el Instituto de Teología «Santo Tomás» de Madrid. Traductor de Natsume Sōseki y especialista en Shūsaku Endō, ha escrito numerosos artículos sobre filosofía japonesa clásica y moderna.¹¹

Otro estudio de reciente aparición es el manual *Introducción a la cultura japonesa. Pensamiento y religión* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2000) de Federico Lanzaco Salafranca. Profesor de la Universidad de Sophia (Tokio) y del Centro de Estudios de Asia Oriental en la Universidad Autónoma de Madrid, Lanzaco Salafranca también ha publicado *La escritura japonesa como camino para comprender la cultura del Japón contemporáneos* (Madrid: Asociación Hispano-Japonesa, 1981) y *Los valores estéticos de la cultura clásica japonesa* (Madrid: Verbum, 2003).

En el campo de la estética, puede mencionarse el estudio de Fernando García Gutiérrez, *El zen y el arte japonés* (Sevilla: Gualdalquivir ediciones, 1998) y el volumen colectivo *Japón, arte, cultura y agua* (David Almazán, coord., Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004), actas de los Congresos VI y VII de la Asociación de Estudios Japoneses en España.

En los estudios sobre shintoísmo y japonología en general, Alfonso Falero, profesor de filosofía de la Universidad de Salamanca, ha editado

11. Por ejemplo, «Primeras influencias de la filosofía occidental en el pensamiento japonés» (*Studium*, 4, 1964, pp. 75-112); «El problema de Dios en el positivismo japonés moderno» (*Studium*, 4, 1964, pp. 463-496); «Las fuentes de la salvación según la doctrina del reformador budista Shinran» (*Studium*, 16, 1976, pp. 495-522); «Las fuentes de la espiritualidad religiosa japonesa» (*Teología Espiritual*, 18, 1974, pp. 339-362); «Concepto de 'Civilización japonesa moderna' según Yukichi Fukuzawa» (*Phippimiana Sacra*, 8, 1973, pp. 105-116); «Influencia del tomismo en el pensamiento japonés moderno» (*Studium*, 31, 1991, pp. 300-329); «El conocimiento de Dios en algunos maestros del pensamiento japonés moderno» (*Teología Espiritual*, 35, 1991, pp. 515-531).

recientemente, *Shinto. Una introducción*. (Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, en prensa) y está preparando la traducción de *La estructura del iki* de Kuki Shūzō (Madrid: Trotta, en prensa).¹²

Bibliografía secundaria traducida al castellano

Podemos clasificarla en tres grupos, obras de referencia, estudios generales y estudios de budismo zen.

Obras de referencia: AA.VV., *Diccionario de la sabiduría oriental* (Barcelona: Paidós, 1993); mitología japonesa: Anesaki Masaharu, *Mitología japonesa* (Madrid, 1996) y Nelly Naumann, *Antiguos mitos japoneses* (Barcelona: Herder, 1996).

Estudios generales sobre el pensamiento japonés: Pierre Lavelle, *El pensamiento japonés* (Madrid: Acento, 1998) y Gino Piovesana, *Pensamiento japonés contemporáneo* (Madrid: Razón y Fe, D.L., 1967).

Y el grupo más numeroso, lo componen los estudios sobre el budismo zen: Pierre Brosse, *Los maestros zen* (Palma de Mallorca: Olañeta, 1999); Arnaud Desjardins, *Zen y Vedanta* (Palma de Mallorca: Olañeta, 1997); Heinrich Dumoulin, *Para entender el budismo* (Bilbao: Mensajero, 1994), *Encuentro con el budismo* (Barcelona: Herder, 1982), *Zen: El camino de la iluminación en el Budismo. Orígenes y significado*. (Trad. A. M. Schlüter y F. Beltrán. Bilbao: Desclée de Brower, 2002); Karlfried Dürckheim, *El zen y nosotros* (Bilbao: Mensajero, 1977), *Japón y la cultura de la quietud* (Bilbao: Mensajero, 1977); *Camino de vida* (Palma de Mallorca: Olañeta, 1999); H. P. Enomiya-Lasalle, *Zen, un camino hacia la propia identidad* (Bilbao: Mensajero, 1975); *El zen* (Bilbao: Mensajero, 1977); *El Zen entre cristianos. Meditación Zen y espiritualidad cristiana*. (Barcelona: Herder, 1975); *La meditación, camino para la experiencia de Dios* (Santander: Sal Terrae, 1981); *¿A dónde va el hombre?* (Santander: Sal Terrae, 1982); *Zazen y los Ejercicios de San Ignacio* (Madrid: Paulinas, 1985) y *Vivir en la nueva conciencia* (Madrid: Paulinas, 1987); Eugene Herrigel, *El camino del zen* (Bar-

12. Otras de sus publicaciones son: A. Falero, «Tsumi: A Comparative Approach to the Shinto View of Man», en *El Japón contemporáneo* (Fl. Rodao, ed., Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998); «Lengua y cultura en la historia de Japón» (*Revista de Estudios del Pacífico*, 10, 1999); «Política y cultura en la historia de Japón» (*Revista de estudios políticos*, 109, 2000); «Rito, muerte, mancha: las perspectivas del mal en el shinto», en *El mal, la culpa y el pecado en las culturas orientales* (A. Agud, ed. Madrid: Siruela, en prensa).

celona: Paidós, 1991); Thomas Merton como *El Zen y los pájaros del deseo* (Barcelona: Kairós, 1972) y *Reflexiones sobre Oriente*. Barcelona: Paidós, 1997; Alan Watts, *El camino del zen* (Barcelona: Edhasa, reed. 2003) y, por último, E. Wood, *Diccionario zen* (Barcelona: Paidós, 1980)

ESCUELA DE KIOTO

De los filósofos representantes de la Escuela de Kioto, contamos por el momento con dos traducciones al castellano de *Zen no kenkyū* (1911) de Nishida Kitarō: *Ensayo sobre el bien* (Trad. A. Mataix y J. M. de Vera. Madrid: Revista de Occidente, 1963) y en otra versión traducida del inglés, *Indagación del bien* (Trad. A. L. Bixio. Barcelona: Gedisa, 1995), así como la traducción de *Shūkyō to wa nani ka* (1961) de Nishitani Keiji, *La religión y la nada* (Trad. R. Bouso. Madrid: Siruela, 1999).¹³ De hecho, también existen otras traducciones en castellano, las realizadas por Agustín Jacinto Zavala, pero están publicadas en México. Debemos añadir, sin embargo, la edición que prepara actualmente la editorial Herder de Barcelona de tres ensayos de Ueda Shizuteru recogidos bajo el epígrafe *Zen y filosofía* (Trad. R. Bouso e I. Giner. Barcelona: Herder, en prensa).

En cuanto a la recepción de la filosofía de la Escuela de Kioto, la ya mencionada estancia de James W. Heisig en el año 2000 en la Universidad Pompeu Fabra marca un hito en su progresión. En primer lugar, por su donación de la biblioteca a la que nos hemos referido, pero fundamentalmente por la publicación en castellano de su libro *Filósofos de la nada* (2002),¹⁴ que constituye posiblemente la primera obra de síntesis sobre la Escuela de Kioto aparecida en una lengua occidental. El profesor Heisig, además, impartió además un curso sobre el budismo en el que hacía referencia también a la filosofía japonesa contemporánea, y su estancia en Barcelona coincidió con la visita del filósofo Ueda Shizuteru, quien pronunció en octubre del año 2000, en la universidad mencionada, la conferencia «La meditación zen. En busca del yo verdadero», en el marco de

13. Traducción realizada a partir de la versión inglesa de Jan Van Bragt, *Religion and Nothingness* (Berkeley: University of California Press, 1982).

14. *Filósofos de la nada. Un ensayo sobre la Escuela de Kioto*. Prólogo de Raimon Panikkar. Barcelona: Herder, 2002 (Traducción inglesa del propio autor, *Philosophers of Nothingness. An essay on the Kyoto School*. Honolulu, 2002).

las primeras jornadas del Seminario de Historia de las Religiones, dirigido por el profesor Amador Vega.

Además de la organización de este seminario, al interés de Amador Vega por la filosofía de la Escuela de Kioto se debe la iniciativa de publicar la traducción al castellano tanto de la obra de Nishitani, *La religión y la nada*, en la colección de colección de textos y ensayos sobre filosofía y religión «El árbol del paraíso» de la Editorial Siruela que ha dirigido junto a Victoria Cirlot, como la próxima publicación de los escritos de Ueda. Amador Vega es también autor de algunos de los primeros ensayos sobre la filosofía de la Escuela de Kioto publicados en España, tema que se cuenta entre sus principales líneas de investigación que comprenden fundamentalmente la mística medieval europea, la estética y la historia de las religiones. Trata principalmente sobre la Escuela de Kioto en «En los jardines de Kioto. Breve noticia sobre el pensamiento religioso moderno en Japón» y «Nihilismo de Oriente, nihilismo de Occidente» ambos recogidos en el libro *Zen, mística y abstracción* (Madrid: Trotta, 2002)¹⁵ así como en «‘La tumba vacía’: en torno a una hermenéutica de la experiencia religiosa moderna» (*Artis Brevis*, 2000; pp. 319–340). No obstante, ya apunta la proximidad de la concepción de la nada en el pensamiento de la Escuela de Kioto, especialmente en Nishitani Keiji, y en la mística del Maestro Eckhart en la «Introducción» a su edición del Maestro Eckhart, *El fruto de la nada y otros escritos* (Madrid: Siruela, 1998).

Su aproximación a la obra de estos pensadores resulta de especial interés porque integra el pensamiento de la Escuela de Kioto en un proyecto filosófico propio. A partir del análisis del lenguaje en que se expresan las obras de arte y los textos de mística, al autor se pregunta por las coincidencias entre la experiencia mística y la experiencia estética, a fin de arrojar luz sobre la relación entre lo sagrado y lo profano en la modernidad. Así, en el ensayo «En los jardines de Kioto», como su subtítulo indica, Amador Vega ofrece un breve recorrido por las filosofías de Nishida, Tanabe, Nishitani y Ueda a la luz de las cuales va formulando una serie de cuestiones con las que construye su propia hermenéutica de la experiencia religiosa. Por ejemplo, la crítica de Nishida a la estructura ontoteológica de la tradición occidental a través de la noción de «predicación

15. Primero publicado como «Experiencia mística y mundo moderno» en *Modernitat i Religió* (Andorra, 1996; pp. 109–126) y en catalán en *Passió, meditació i contemplació. Sis assaigs sobre el nihilisme religiós*, (Barcelona: Empúries, 1999).

autopredicativa», le sirve al autor para repensar la idea misma de creación. O, en «Experiencia mística y mundo moderno» y en «La tumba vacía», el autor pone en relación el pensamiento de Nishitani con la tradición mística cristiana y con los problemas del nihilismo y la secularización europeos. En el primero, presenta la noción de nada absoluta o vacuidad (*śūnyatā*), que recoge Nishitani del budismo zen, como el nexo que puede unir a ambas tradiciones ya que también en el cristianismo estaría contenida una visión positiva de la nada. En el segundo, explora las implicaciones del lenguaje religioso de la negatividad, común a la mística y a diversas manifestaciones artísticas contemporáneas, para ver si es posible descubrir huellas de lo sagrado en el arte.

Respecto a los estudios sobre la filosofía de Nishida en concreto, contamos con varios artículos publicados en revistas especializadas, básicamente de teología. El padre González Vallés ha escrito un ensayo titulado «Filosofía y religión en el pensamiento japonés moderno. El «Absoluto» de Kitarō Nishida» (*Studium* 33, 1993; pp. 437–481) donde presenta la trayectoria filosófica de Nishida y la repercusión de su pensamiento filosófico-religioso en los círculos japoneses allegados o ajenos a la Escuela de Kioto, tanto en un contexto cristiano como budista. Juan Masià Clavel ha publicado dos ensayos sobre Nishida, «Filosofía del absoluto en K. Nishida» y «K. Nishida y su filosofía de la religión».¹⁶ El primero, originalmente, una ponencia presentada en un Seminario de Filosofía de la Religión organizado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en 1989, se centra en los últimos escritos de Nishida para explicar su concepción de lo Absoluto respecto a la inmanencia y trascendencia, la identidad contradictoria, idea del mal y de Dios. El segundo puede leerse como una continuación del primero pues el autor explora en él la misma cuestión tratando con más detalle cuestiones como la experiencia mística, la relación Creador-creatura y la ética.

También R. López Silonis, de la Universidad de Sophia de Tokio, ha publicado en castellano algunos escritos sobre Nishida. En «Citas de algunos padres y teólogos medievales en las obras de Nishida Kitarō» enumera las referencias a San Agustín, Dionisio Areopagita, Escoto Eriú-

16. J. Masià Clavel, «Filosofía del absoluto en K. Nishida» en José Gómez Caffarena y José María Mardones, coords., *Cuestiones epistemológicas: materiales para el estudio de la religión* (Barcelona; Madrid: Anthropos, 1992, pp. 137–147) y «K. Nishida y su filosofía de la religión» en *Miscelánea Comillas*, 48, 1990, pp. 427–440.

gena, Nicolás de Cusa y Plotino en la obra de Nishida para señalar los puntos de contacto entre la tradición espiritual cristiana y la filosofía nishidiana.¹⁷ El autor sostiene que existe una afinidad entre los dos tipos de pensamientos metafísicos en cuanto al énfasis en la trascendencia de Dios, como verdadera y última realidad, pero señala que la idea de inmanencia que sigue primando en Nishida. En sus artículos «La religión de Nishida Kitarō» y «Dios en la filosofía religiosa de Nishida Kitarō»,¹⁸ el autor aborda la actitud hacia el cristianismo de Nishida y el papel que desempeña la noción de Dios en su filosofía pues, en su opinión, no la concibe separada del yo. En concreto en el segundo artículo, López Silonis concluye que la filosofía religiosa de Nishida no se puede explicar meramente desde la tradición oriental porque su contribución es personal e innovadora, y pese al papel que desempeña la inmanencia en su filosofía, mantiene que su concepción de Dios no es del todo impersonal, aunque no se refiera a un Dios personal en el sentido de la revelación cristiana.

Sobre la filosofía de Nishitani, ha aparecido en catalán un artículo de Ignasi Boada Sanmartín, «Keiji Nishitani: religió i nihilisme».¹⁹ Este artículo presenta la filosofía de Nishitani desde su postura frente a la cuestión del fin de la metafísica y el nihilismo, pone el acento en la interpretación de la historia y en la vía religiosa que sugiere Nishitani para realizar la nada de una forma positiva y superar así la mera negación del ser nihilista. Marco Parmeggiani dedica un capítulo de su libro *Nietzsche: Crítica y proyecto desde el nihilismo* (Málaga: Agora, 2002) a la interpretación que hace Nishitani de Nietzsche: «Autosuperación del nihilismo: Nishitani Keiji y Nietzsche». El autor se refiere a los orígenes del concepto de vacuidad de Nishitani que sitúa en el fundador de la escuela madhyamika, Nāgārjuna. El lector en castellano puede encontrar también otra sección de un libro dedicada a Nishitani en la traducción del ensayo de Jean-Claude Basset, *El diálogo interreligioso* que contiene un capítulo dedicado a «Más allá del

17. R. López Silonis, «Citas de algunos padres y teólogos medievales en las obras de Nishida Kitarō» en *Pensamiento*, 192/48, 1992, pp. 481-496.

18. R. López Silonis, «La religión de Nishida Kitarō» en *Pensamiento*, 27, 1971, pp. 31-58 y «Dios en la filosofía religiosa de Nishida Kitarō» en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 8, 1972, pp. 3-61.

19. I. Boada Sanmartín, «Keiji Nishitani: religió i nihilisme» en *Revista Catalana de Teologia*, XXIII/1, 1998, pp. 85-107.

diálogo: Keiji Nishitani y la vía del Buda» (Bilbao: Desclée de Brower, 1999; pp. 358-370).

Una aproximación indirecta a la filosofía de la Escuela de Kioto puede hallarse en varios estudios traducidos que constituyen obras de referencia en la filosofía comparada reciente del mundo académico anglosajón, en donde se incorporan las reflexiones de los filósofos japoneses en los temas discutidos, como el de David Loy, *No-dualidad* (Barcelona: Kairós, 2000) o la edición de Eliot Deutsch, *Cultura y modernidad. Perspectivas filosóficas de Oriente y Occidente* (Barcelona: Kairós 2000).²⁰ Otro ejemplo es la obra de Carlo Saviani, *El Oriente de Heidegger* (Barcelona: Herder, 2004) donde el autor se refiere a los pensadores de la Escuela de Kioto a propósito de su relación con el filósofo alemán Martin Heidegger.

En último lugar, puede hablarse también de cierta recepción del pensamiento japonés en el campo de la estética y las artes, pintores como Tàpies o escultores como Chillida que se han inspirado en temas de la espiritualidad oriental o han trabajado en conceptos como el vacío. En concreto puede hablarse de recepción del pensamiento de la Escuela de Kioto en el caso del célebre poeta español, fallecido recientemente, José Ángel Valente. En su escrito ensayístico «La experiencia abisal»,²¹ toma la filosofía de la Escuela de Kioto, especialmente *La religión y la nada* de Nishitani Keiji como base interpretativa para aproximarse a la cuestión de la nada. Asimismo, se encuentra parcialmente traducido al castellano el artículo de Norman Bryson «La pintura Cha'n: mirando un campo que se dilata»,²² en donde a propósito de la perspectiva en la pintura se habla del punto de vista de la vacuidad propuesto por Nishitani.

CONCLUSIONES

En el prólogo a la obra de Heisig, *Filósofos de la nada*, Panikkar opina que la Escuela de Kioto «nos abre nuevos horizontes y nos ilumina

20. David Loy, *No-dualidad*. Trad. Fernando Mora y David González Raga. Barcelona: Kairós, 1998, y Eliot Deutsch, ed. *Cultura y modernidad. Perspectivas*. Trad. David Sempau. Barcelona: Kairós, 2000.

21. José Ángel Valente, «La experiencia abisal» en *Nada, mística y poesía*. Barcelona: Er, Revista de Filosofía, 1998.

22. Norman Bryson, «La pintura Ch'an: mirando un campo que se dilata». Trad. Luis Castro Nogueira. *Revista de filosofía Archipiélago*, 34-35, 1999; pp. 61-70.

aspectos desconocidos de la misma filosofía occidental».²³ Panikkar saluda la aparición en castellano de la obra porque ha podido constatar que la iniciativa del diálogo filosófico Oriente-Occidente procede casi siempre de Japón, y el Oriente en general, en donde los «estudios occidentales» son mucho más numerosos en los departamentos universitarios que los «estudios orientales» en Occidente. A modo de conclusión, por tanto, podemos valorar positivamente la línea que siguen las acciones recién emprendidas y que, en el fondo, continúan una larga trayectoria de esfuerzos e intereses particulares.

Ciertamente, faltan traducciones directas de las principales obras clásicas y contemporáneas del pensamiento japonés, así como diccionarios especializados, obras de referencia y estudios. Tener a disposición buenos materiales de trabajo es ahora una de las exigencias que se presentan ya que constituyen un instrumento imprescindible para la formación de nuevos especialistas y para favorecer que puedan llevar a cabo su tarea investigadora. Esta carencia, quizá la más visible, va paliándose gracias al aprendizaje del idioma por parte de cada vez más estudiantes así como con la posibilidad de seguir estudios superiores y especializarse en temas relativos al mundo asiático. Otro aspecto positivo es que los intercambios entre universidades españolas y japonesas se están intensificando y así se abren nuevas vías de futuras colaboraciones y proyectos comunes. El desarrollo de las nuevas tecnologías ha contribuido, sin duda, a acortar las distancias y esto facilita no sólo el intercambio científico sino el acceso a todo tipo de información antes mucho más difícil de conseguir. Por eso, ahora el reto que se presenta es aprovechar estas nuevas oportunidades para dar un salto verdaderamente cualitativo con respecto a épocas anteriores.

23. R. Panikkar, «Prólogo» a J. W. Heisig, *Filósofos de la nada*, cit., p. 10.